

Table with subscription rates for 'Fuera' and 'Jerez' in quarterly, monthly, and annual terms.

ANUNCIOS á precios convencionales.

Redacción y Administración Compás, 2

El Guadalete.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.)

Table titled 'FERROGARRILES' showing train routes and schedules between Jerez, Sevilla, Cádiz, Sanlúcar, and Chipoña.

Año XLIII.

Jerez de la Frontera: Lunes 11 de Enero de 1897.

Núm. 12.523

El Guadalete.

RECUERDOS DE AYER.

(UNA EFEMÉRIDES DIARIA.)

DON PEDRO EL CRUEL.

11 de Enero de 1610.

Cuentan de Alejandro Dumas que habiéndole preguntado un amigo en cierta ocasión cual era, á juicio suyo, su mejor obra, el insigne autor de Los Mosqueteros contestó:—Mi hijo... De la misma manera podríamos decir nosotros, aplicando la anécdota en nuestra efemérides, que la peor obra del rey de Castilla Alfonso XI fué su hijo D. Pedro I. el Cruel.

¡Día de execración aquel día 11 de Enero de 1352, en que ocupó el trono de Castilla el funesto rey D. Pedro!... La lista de las venganzas, de los horrores, de las infamias cometidas por el iracundo monarca es interminable. El paso de Pedro I por el gobierno de Castilla es un reguero de sangre, de sangre que pide á la Historia venganza implacable para el tirano. Con ser tan abominable y tan digna de condenación y de desprecio aquella traición famosa del castillo de Montiel, aun habría que dar gracias á Beltrán Duguesclin por haber contribuido á la muerte del tigre coronado.

El vulgo, demasiado elemental, ó demasiado injusto, ha disfrazado la personalidad del vengativo rey vistiéndola con el poético ropaje que le atribuye la fábula, y ha llamado justiciero á quien sólo dió señales de injusticia y de crueldad. La Historia, más imparcial, más sensata y más justa, juzgará siempre al funesto rey con la severidad y la rectitud á que sus hechos le hicieron acreedor, y llamará siempre crueldades á las venganzas de D. Pedro.

No, no fueron justicias las muertes decretadas caprichosamente por el rey D. Pedro. La desgraciada D.ª Leonor, madre de D. Enrique de Trastámara, asesinada en Toledo; la infeliz D.ª Blanca, muerta secretamente en un castillo de Jerez; el infante D. Fadrique, hermano del rey; el Arzobispo de Toledo; Pedro Ruiz de Vargas; Sancho Ruiz de Rojas; Per Estébanez; Ruiz González de Castañeda y muchos otras víctimas propiciatorias del carácter soberbio y vengativo de Pedro I, pregonarán eternamente en la conciencia un grito de protesta y de condenación para el monarca sin entrañas.

Las dudosas enseñanzas de su preceptor el inepto D. Juan Alfonso de Alburquerque; el carácter iracundo y soberbio de D. Pedro, que no le permitía dejar sin cumplimiento sus desmedidos afanes de venganza, y los devaneos amorosos á que vivió siempre entregado, entre los cuales ha llegado á ser famoso el de D.ª María de Padilla, no dejaron lugar á que se desarrollaran ciertas buenas condiciones que don Pedro revelaba para el Gobierno, y fueron causa de las revueltas y guerras civiles que trastornaron el reino. La más importante de estas fué la promovida por el hermano bastardo del rey D. Enrique de Trastámara, eterno disputador de la corona de don Pedro, que terminó en aquella noche tristemente célebre del castillo de Montiel.

La muerte de D. Pedro I de Castilla es harto conocida del vulgo para que tratemos nosotros de historiarla. El rey Cruel, víctima de la traición de Duguesclin, murió asesinado por D. Enrique de Trastámara, su hermano bastardo. Quien á hierro mata á hierro muere, dice la sentencia, y allá quedó cumplida sobre la tierra ensangrentada de Montiel... Acaso mejor que el puñal del asesino fuera el de D. Enrique el puñal del vengador.

Z.

La Deuda flotante

En 1.º de Enero último, la Deuda flotante se elevaba á 57.246.000, no apareciendo haber tenido aumento ni disminución en todo el año de 1896.

Llama, sin embargo, la atención que no figuren en estos estados de Deuda flotante las obligaciones de Cuba garantizadas por el Tesoro peninsular, y que éste, necesariamente, está en el deber de pagar, porque al fin y al cabo Deuda flotante son.

Sea como quiera, y prescindiendo de es-

tos valores, la Deuda flotante, al comenzar el año actual, se hallaba compuesta por obligaciones del Tesoro emitidas en 1896 al plazo de seis meses con interés de 5 por 100 anual, que venció en 31 de Diciembre último y se ha prorrogado al 30 de Junio de 1897, en la forma siguiente:

Table with columns 'Años económicos.' and 'Pesetas.' showing financial data for various years from 1885 to 1896.

Con dificultad podrán hallarse argumentos de más fuerza que el que proporcionan las cifras que dejamos consignadas, para demostrar el desbarajuste de nuestra Hacienda.

Desde el año económico de 1885-86 venimos sosteniendo una carga en concepto de Deuda flotante que representan los déficits de nuestros presupuestos. Raro ha sido el ejercicio en que la Hacienda no haya tenido que pedir dinero al Banco de España para cubrir esos déficits que, excepción del año económico de 1891-92, nunca han bajado de 80.000.000 de pesetas.

El término medio anual de esos déficits es de pesetas 45.734.000, ó lo que es lo mismo, la Hacienda viene gastando por término medio cada año cerca de 46.600.000 de pesetas más que lo que recauda.

Y eso cuando la paz era completa y nada venía á perturbar á los gobiernos en sus actos administrativos. Ya pueden figurarse nuestros lectores lo que sucederá cuando haya que distraer de la renta de aduanas la parte correspondiente á los intereses y amortización de las obligaciones del Tesoro á que dicha renta sirve de especial hipoteca, y cuando además haya que cargar con las obligaciones de intereses y amortización de las deudas de Cuba y de las que ha garantizado el Tesoro peninsular para atenciones de la guerra.

Dijimos, no ha mucho, que el día que llegue á averiguarse cómo y en que se han invertido los recursos facilitados por la nación para atender á la campaña antillana habría de encontrar la opinión motivos para indignarse y horrorizarse. Insistimos en lo dicho, aunque desconfiásemos que llegue jamás á saberse la verdad.

De cualquier modo, es un hecho incontrovertible que la nación viene arruinándose desde hace treinta años, pero muy especialmente en los diez últimos; que ruinoso por todo extremo es vivir en constante estado de déficit entre los ingresos y los gastos, que, no sólo no se cuida nadie de reducir, sino que, por el contrario, van en aumento.

El fracaso económico es, pues, tan claro tan evidente, que no puede serlo, más. Pero si algo faltase para completarlo, ahí está la Hacienda buscando dinero en enormes cantidades; hipotecando rentas tan saneadas como las Aduanas y Tabacos y preparándose á recurrir de nuevo al crédito, pidiéndole nada menos de 500 ó 1.000 millones de pesetas más, que Dios sabe cómo y cuando podrá pagarse por esta Hacienda en ruina.

COLABORACIÓN INÉDITA.

LA POSTRIMERA AVENTURA.

I.

¡Pobre D. Cleto! Su inútil existencia fué un tejido de ilusiones, un sueño color de rosa, un cuento de hadas de que fué al propio tiempo narrador y protagonista. Y sin embargo un incidente de su vida, le hizo caer del alto pedestal de sus imaginaciones y yo creo que dando al traste con ellas fué toque de llamada de la muerte.

Sin pasar jamás de una oscura medianía, nadie como él se supuso dotado de altísimas prendas. Talento, ingenio, valor, audacia, creía poseer en supino grado, él que —perdonémosle su memoria— tenía un cerebro duro y poco fértil de suyo como pedrusco de sierra y un corazón tímido y apocado como el de la mas tímida corza.

Pero sobre todo en lo que pretendía sobresalir más que en nada, era en la innata elegancia de que se creía dotado, y en unos atractivos personales que, según él, habría sido, y seguía siendo cuando ya contaba los cincuenta y seis muy largos de talle, terror de padres y espantos de maridos.

Esto por supuesto no quitaba para que fuera modelo de casados. A creer sus palabras, desde que había renunciado á las «ruidosas aventuras» doblando la indomable cerviz al yugo del matrimonio, contentábase con saborear el efecto que su persona producía en la parte más débil de la humanidad, sin dar paso alguno para apoderarse de las plazas fuertes que una sola mirada suya hubiese rendido á discreción.



creer que tal artefacto servía de algo á su corteza de vista rebelde á todas las rocas cristalizadas del mundo conocido, esfuerzos y grandes de imaginación había que hacer para persuadirse de que tal estampa encubría un moderno Tencorio ó un flamante Lovelace.

Si algún día estoy despacio, que lo dudo haré detenida pintura de las prendas físicas y morales de don Cleto. Hoy el tiempo apremia y habré de contentarme con narrar la aventurilla que á los comienzos prometía.

II

Cierta mañana de las de principio del estío, de esas que escogen siempre los poetas para colocar en ellas el genesis lo mismo de las más turbulentas pasiones que de los más idílicos amores, el bueno de D. Cleto había dejado un poco más temprano que de ordinario las ociosas plumas del lecho conyugal para lanzarse á la calle.

Las crónicas dicen que enderezaba sus vacilantes pasos hacia las umbrosas alamedas del Buen Retiro atraído por el deseo de hacerse el encontrado con ciertas doncellitas casaderas que allí solían ir á jugar al volante; pero como este punto no está claro en la historia, pasaré por alto sobre él, para hacer constar que fueran cualesquiera sus propósitos, su excursión de aquel día no se extendió más allá de la puerta de la iglesia de San José.

Verdad es que para ello hubo una razón poderosa. Aquella mañana el templo estaba como nunca concurrido y la mayoría de la gente devota: la compañía aquel bello sexo hacia el que don Cleto sentía una atracción irresistible.

Fijo, embobado, inmóvil, se quedó en la acera escogida por él como punto estratégico y allí sabe Dios el tiempo que hubiera permanecido, si al crujir de unas faldas no le hubiera sacado á los pocos minutos de su arrobamiento.



La que había fijado su atención era una dama que del templo salía, vestida, si no de negro, por lo menos, muy de oscuro y cubierta con un velo que, fuéralo ó no, él tomó por espesísimo.

Para don Cleto era indiscutible la hermosura de la encubierta. El talle que no veía con los ojos corporales, le adivinaba con los ojos del alma, cimbrador y esbelto como palmera del desierto; antojábasele que los rayos de la mirada trasapandando las recondites del manto despedían de sí esa indecisa claridad de leves tonos azules que debe desprenderse del nimbo de los bienaventurados; y de lo que sí estaba completamente seguro era de que el andar de la tapada era ligero y airoso como el de cervatilla perseguida que cruza el bosque hollando apenas las yerbas que pisa.

Si esto no hubiera bastado para poner en peligro la fidelidad conyugal de nuestro héroe, la marcada insistencia con que la desconocida volvía á cada paso la cabeza mirando á don Cleto hubiera sobrado para acabar con el poco juicio que en él quedaba.

Allí había aventura. Quien con tan larga práctica como nuestro galán contaba no podía engañarse. Un movimiento instintivo le hizo componerse el voluminoso lazo de la corbata de vivos colores que llevaba; inclinó con cierta coquetería sobre la oreja izquierda su jipijapa de imitación y echó á andar contoneando cadenciosamente el cuerpo tras de las huellas de aquella Galatea, que no parecía por cierto desdén.

Así siguió toda la calle de Alcalá. Diversas veces tuvo intención de abordar á su nueva conquista; pero su natural timidez le contenía, y eso que la dama apenas da

ba veinte pasos sin volver la cabeza. Hasta alguna vez se le antojó á don Cleto haber oído el rumor de una comprimida carcajada.

Al llegar á la Puerta del Sol hizo un esfuerzo sobre el mismo. La mitad del camino estaba andado. La incógnita, no cabía duda, conocía las intenciones de su perseguidor. Todo era cuestión de dos palabras.

Don Cleto se puso al lado de la esbelta dama. Mas ¡oh cotriedad! Una nube de verano que entoldaba el horizonte hacía ya rato, comenzó á descargar con violencia en aquel momento y la desconocida llegando precipitadamente á un carruaje de alquiler abrió la portezuela y se metió adentro.

Don Cleto se quedó estático y anonadado. Las señas que acababa de dar al cochero eran las de su propio domicilio. Pero por si esto no bastara, la cabeza que él soñó digna de los cincos de Fidias ya libre de los rebozos del velo se asomó á la ventanilla que brantando el incógnito de aquella mujer celestial.



La bella desconocida, la poética tapada, la que parecía brindarle inapreciables tesoros de amor y de ventura... ¡Era su suegra!

III

El almuerzo de aquel día fué para don Cleto un tormento superior á todos los que puso el Dante en el infierno.

A cada momento tenía que la relación de la aventura de aquella mañana destruyera para siempre la paz de su tranquilo hogar.

Peró la respetable señora no hizo alusión al lance. Únicamente cuando después de servidos los postres se quedaron solos en el comedor, don Cleto se atrevió á murmurar:

—Señora no vaya usted á creer...

Peró ella interrumpió su explicación. Un suspiro quejumbroso y prolongado salió de aquella boca, tal vez adornada en otro tiempo de dientes, de perlas y de labios de corales.

Después bajando los ojos con púddido rubor, se limitó á decir:

—¿Quién sabe si habríamos nacido el uno el para el otro?



IV

Aquel golpe fué mortal para don Cleto. Antes de cumplirse las dos semanas sus amigos más íntimos acompañábanos al cementerio los restos de aquel que tantas veces nos contó sus conquistas.

Los médicos achacaron su muerte al chaparrón de aquel memorable día. Yo tengo motivos para creer que lo que lo mató fué la pérdida de la prostrera de sus ilusiones.

ANGEL R. CHAVES

19 de Noviembre de 1896.

(Prohibida la reproducción)

LA SÁBANA DE BODA

Era lo que se dice una preciosidad, una obra de gusto exquisito y una maravilla de trabajo mecánico.

De finísima Holanda, mostraba en su embozo tales bordados y tales encajes, que aquello parecía obra de hadas más que de femeninas manos, por diminutas, suaves y de afilados dedos que fueran. Era un derroche de calados, sobrepuestos, cordoncillos y qué se yo cuantas cosas más, formando hermosa guirnalda, en la cual estaban mezcladas las flores que encantan los jardines, con los dibujos de caprichosas vueltas;

las hojas de infinitas plantas, con las gracias de todos los estilos.

El conjunto de todo esto, aquella guirnalda maravillosa, servía de nimbo al enlace de dos letras correspondientes á la inicial de dos nombres, que otro enlace, el que se verifica al pie de los altares, iba á unir por todo el tiempo que dura nuestra misera existencia. La cosa podía no ser moda; pero la idea, y en aquella tela, me pareció sublime. Veamos el enlace.

Companion éste, como he dicho, dos letras; es decir, una sola repetida; la erre: Rosa y Ricardo. ¿Quiénes eran?

Rosa era huérfana de madre. Alta rubia, delicada, de cutis suave y transparente, era la genuina encarnación de la flor cuyo nombre llevaba, y reina de las flores por excelencia.

Ricardo era el polo opuesto de Rosa. De tez morena y ojos vivos, alegre y decididor, parecía tener por los dos lo que á ella le faltaba salud, energía y fortaleza.

Cómo se conocieron, no importa. Se amaron, y esto es lo esencial, con toda la diversidad de sus caracteres, siendo lo natural y verosímil, por lo mismo que no pueda explicarse.

Y vamos al asunto.

Encargó Rosa su equipo de novia en una de las mejores y más lujosas tiendas de la corte. La confección no parecía ofrecer dificultades; pero el bordado, y sobre todo el de la sábana de boda, era otra cosa.

Había que buscar, elegir, consultar dibujos, un trabajo, en fin, tan colosal como el de un monumento antiguo. Rosa se decidió á hacer el dibujo ella misma y llevarlo en persona á la bordadora, para explicarle los detalles de su difícil concepción.

Vivia la que le fué la recomendada, llamada Rosario, en una pobre bohardilla, en donde si los muebles eran escasos, la limpieza era extremada.

La inquilina no estaba. Una cuna con sus cortinas blancas como la nieve, que ocupaba un ángulo del cuarto, fué lo primero que llamó la atención de Rosa, y á ella se dirigió, descubriendo un precioso niño de pocos meses.

Llegó al fin la bordadora y Rosa la explicó el trabajo que deseaba hiciese. Al marcharse le preguntó si aquel niño era suyo, y más hubiera preguntado en su afición por aquellos, si no hubiese notado el embarazo y confusión con que la pobre mujer contestó á su pregunta, afirmativamente, y añadiendo con aire triste que su padre no existía.

Marchóse Rosa con ánimo entristecido, y no perdonó ocasión de volver, ya con pretexto de modificar el dibujo, ya con otro cualquiera, llevando siempre dulces y regalos para el niño y hermosas y consoladoras palabras para la madre.

La boda se verificó, y sólo diré que fué como cualquiera de las de mayor boato.

Los novios, una vez terminada la ceremonia, rompiendo con la moda y la tradición, se dirigieron á su precioso cuartito lujosamente amueblado, en vez de tomar el ferrocarril, para hacer á desconocidos lugares testigo de su dicha.

Bueno sería aislarse por algún tiempo del resto del mundo, pero ellos creyeron mejor poder siempre, recordar después en el lugar de su vida corriente, los dulces primeros días de himeneo, las fugaces horas de dicha, que el dios amor marca, teniendo por batuta su flecha de oro...

A la tarde siguiente del fausto día, Ricardo tuvo que salir para un asunto urgente, según dijo; y Rosa quedó sola por primera vez, después de la mas tierna despedida que puede imaginarse.

Por instinto, ó para mejor consolarse de la ausencia, encaminóse Rosa al despacho de su marido, en el cual aún no había entrado. Sentose triste en uno de los sillones; pero pronto sus ojos comenzaron á recorrer la habitación, que la curiosidad en la mujer es capaz de dar al traste con todo lo que coge por delante. Después de recorrer varios lugares, vieron sus ojos sobre la mesa de despacho una carta abierta, y al parecer olvidada, puesto que junto á ella estaba la petaca de plata, su último regalo de soltera, y que su marido no dejaba de usar. Levantóse, cogió la carta con cierto temor supersticioso, y leyó lo siguiente:

«Ricardo: He visto en un trozo de periódico antiguo que te ibas á casar y no quiero decirte lo que he sentido, porque quizá ya no te lo merezcas. Ven á decirme si es verdadera la noticia; y si aún es tiempo, piensa en la desgracia que caerá sobre esta pobre mujer, cuya falta es quererte demasiado, y sobre nuestro hijo, mi falta mayor que no tiene la culpa de haber nacido.

No puedo seguir escribiendo, porque el llanto me ahoga y las lágrimas borran las palabras. Te pido por Dios que no dejes de venir, sea lo que fuere, aunque nunca podré olvidarte tu

Rosario.

P. D.—Precisamente he estado bordando durante estos días en que no te he visto una sábana de boda con nuestras iniciales, capricho de la novia, ó la tuya y la de otra mujer, que si fuera la que tan buena ha sido para mí y nuestro hijo, quizá te perdonara menos que la engañadora.»

La fecha era del día anterior.

Quando volvió Ricardo, que fué á los pocos instantes, encontró á Rosa palida,

helada y con un temblor nervioso que nada bueno presagiaba, dada su enfermiza constitución. Inmediatamente fué llamado su padre, que se instaló a la cabecera del lecho de su hija, mientras Ricardo, loco de dolor y remordimiento, recorría la casa de mente, figurándose la causa de su desgracia y sin atreverse a hablar.

Varias veces entró en el cuarto de su esposa con la intención de arrojarse de rodillas junto al lecho, y allí contarla todo y pedirle perdón, puesto que a ella solamente quería, y lo demás había sido un desvario, y otras tantas quedó detenido por la resignada sonrisa con que ella saludaba su entrada. La pobre niña, que veía troncada de un golpe la flor de sus ilusiones y de su cariño, que la falta de una madre y una sensibilidad extremada habían condensado en el fondo de su hermoso corazón, sabía morir con la heroica sonrisa de los mártires en los labios, máscaras del dolor y los sufrimientos físicos y morales.

Pa ó una semana. —La señora pregunta por usted—dijo la sirviente desde la puerta del despacho de Ricardo, en donde éste se retorció las manos, llorando de dolor, bajo la impresión del pronóstico del doctor, que acababa de marcharse.

Ricardo siguió a la doncella después de enjugarse los ojos, y entró en la habitación de su esposa, en donde no había nadie. Arrodillóse más bien que sentóse junto a la cabecera del lecho, y sin atreverse a hablar casi, escuchó las siguientes palabras.

—Oye, Ricardo; no, más cerca, para que sólo tú puedas oírme. Mira, nadie sabe nada, y te pido que tú tampoco lo descubras. Ahora bien, si el deseo de una moribunda, porque sé que voy a morir, es sagrado, creo que tú harás lo que voy a decirte. Si lloras no me podrás oír. Escucha: quisiera que cuando yo me haya muerto, que no ha de tardar, y esperando un par de meses a lo más, te casaras con la pobre Rosario, y así nuestro hijo... No, no por Dios, no digas no... ¡Están buena, más que yo, y tan desgraciada!... ¡Verdad que lo harás! Mira; viviréis en esta misma casa ó en otra, como quieras, con los mismos muebles... pero quisiera pedirte un favor, Oye: todo será para ella; pero... la sábana... esa no... Quisiera que... me envolvieras en ella; y así, si es cierto que el sentimiento no muere, poder recordar aquella noche de cariño... ¡Ricardo! ¡Lo harás, no es cierto?... ¡Cuánto, cuánto te he querido y... te quiero... a pesar de... ¡Dios mío!...

Estas fueron sus últimas palabras. * * * Sobre la mesa de despacho y allí en donde estuvo la carta denunciadora, había otra cerrada y con el sobre dirigido a Rosa. Cogióla Ricardo, y conociendo con estupefacción la letra, la abrió, leyendo lo siguiente: «Señorita: Puesto que tan buena ha sido para mí, no dudo en participarle que el pobre hijo de mi alma ha muerto, y yo parto para Buenos Aires, en donde, según dicen, una bordadora puede vivir mejor con su trabajo. Por esta razón me alejo de mi país, y por otras causas que no puedo ni debo decir, y ojalá no sepa usted nunca. Usted será feliz, porque se lo merece, y yo parto llevando en mi corazón recuerdo eterno de sus bondades. Su humilde servidora, Rosario.

«Cádiz 1.º de Octubre.» Ricardo leyó esta carta, y estrujándola entre sus convulsos dedos, fué lleno de dolor y de abatimiento a caer de rodillas junto a la cama imperial que, sobre ella la dorada caja, y en la cual aquella cabeceita de ángel parecía sonreír entre la nieve es puma de los encajes de la sábana de boda. R. ALVAREZ MASÓ.

DE CADIZ.

INFORMACION DIARIA.

Domingo 10.

Anoche se reunió el comité local del partido conservador en el Gobierno civil. Escusaron su asistencia por enfermos los Sres. González Abreu y Peman; este último padece un ligero resfriado. El Sr. Abril dió cuenta de las vacantes de concejales en el ayuntamiento de Cádiz y que procedía el nombramiento de interinos.

Por unanimidad se concedieron amplias facultades al Gobernador civil para que hiciera los nombramientos. Estos se harán, como ya he dicho, antes del jueves próximo. La lista de los nuevos aun está en el secreto más impenetrable, y hay quien dice, conservador por más señas, que los nombres que han circulado no son los que se llevarán el cargo. Más de uno y de dos se han sustituidos.

El Gobernador civil de Gerona, en telegrama de ayer, participa que el día 8 llegaron al castillo de San Fernando de Figueroas los 74 náuticos que salieron de esta ciudad a fines de Diciembre.

La Dirección general de Administración local declara soldados sorteados debiendo ser incluidos en el próximo sorteo supletorio sino lo hubieren sido en alguno de los verificados anteriormente, a los mozos del cupo de esa ciudad por el año de 1895 Manuel Escandón y Eduardo Freyre.

En el correo de anoche se han recibido seis nombramientos de empleados de correos en la isla de Puerto Rico. Esta mañana han embarcado en el vapor correo D. Alvaro de Bazan los voluntarios que marchan a Cuba. El buque lleva además material de guerra y sanitario y una fuerte suma en metálico. Saldrá a las cuatro de la tarde. El Corresponsal.

Gacetas.

CORRESPONSAL EN PARIS

PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS Sr. D. A. Lorette, rue Caumartin 61.

Se desea para una persona impedida, un carrito que pueda mover ella misma con las manos ó ser empujado ó tirado por otra. Siendo para una obra de caridad, se solicita cosa de segunda mano a precio módico. —En esta imprenta darán razón.

ADVERTENCIA.

Con arreglo a lo dispuesto en la ley de 14 de Octubre de este año, todos los anunciantes pagarán 10 céntimos de peseta por cada inserción.

Si, como anuncian los importantes telegramas urgentes que anoche recibimos, está ya próxima la presentación de Máximo Gómez, la terminación de la guerra de Cuba será un hecho en plazo no remoto. La noticia es como la confirmación de la creencia que en la opinión pública se afirmó al saber la muerte de Maceo. ¡La paz se ve cercana! ¡Dios haga que tan inmenso bien se realice en breve!

A las diez y media de la mañana de ayer tuvo lugar el entierro de la señora Duquesa de San Lorenzo.

El cadáver iba encerrado en un artístico ataúd que llevaban a hombros, remudándose, muchos de los trabajadores y sirvientes de la casa ducal.

El numeroso acompañamiento que seguía al cadáver, iba presidido por el director espiritual, Pbro. Sr. Jiménez, Cura del Salvador, el Sr. Daque de Almodóvar, el Alcalde Sr. Bertemati y los Sres. D. Félix Sierra y Agüera, D. Patricio Ivison, D. Félix y D. Manuel Sierra y Oronoz, Marqués de Casa Bermeja, D. Juan L. Ponce, don Manuel Díez y D. Lorenzo López de Carrizosa.

Detrás iba un landaú que llevaba las siguientes coronas dedicadas a la difunta: Una en cuyos lazos decía: «A nuestra queridísima madre Pepe y María Luisa.» Otra de pluma rizada con pensamientos de terciopelo, en cuyos lazos decía: «A mi madre, su hija Pepa.» Otra con esta inscripción: «A nuestra queridísima madre, Patricio y María Eulalia.» Otra de plumas blancas con lilas, leyéndose en los lazos: «A mi querida abuela, su nieta Mariquita.» Otra de la misma clase con esta inscripción: «A mi querida abuela; su nieto Pepito.» Otra que tenía la siguiente dedicatoria: «Juan Manuel y Genoveva.» Y otra de flores naturales, leyéndose en los lazos: «Recuerdo del cocinero, jardiner y camarero.»

A este coche seguían otros, hasta el número de veinte. El cadáver quedó sepultado en el nicho de 1.ª núm. 1.407 del patio moderno.

Antes de dar sepultura a los restos de la Sra. Duquesa, el Capellán del Cementerio D. Manuel Fernández Tramblet, rezó tres Padre nuestros y Ave Marías y un responso, acompañándole todos los circunstantes. Por ser domingo no se cantó la vigilia ni la Misa de Requiem, lo cual tendrá lugar hoy a las diez de la mañana, en la Insigne I. Colegial. (D. E. P.)

Mañana, terminadas las horas canónicas, darán principio los ejercicios de oposición para optar a la canongía vacante en esta I. I. Colegial. Los opositores son los Sres. D. Tomás Pérez y Sánchez, Cura de la villa de Almarán, de esta Diócesis, y D. Juan Ruiz Candil, Capellán que ha sido muchos años del Asilo de las Hermanitas de los Pobres de esta ciudad.

Ha sido ascendido al empleo de 2.º teniente el sargento de Caballería del Regimiento de Victoria de guarnición en Jerez D. Francisco Martos y Martos, a quien damos nuestra enhorabuena por tan merecido ascenso.

No se sabe si de día ó de noche, entraron tres zorros en una choza situada en la Haza del Charcón y se llevaron diez y seis gallinas y un puerco que sacrificaron si sacrificar se puede llamar el matar y descuartizar a un cochino.

Ello es que el dueño de la choza y de los animales robados puso el grito en oídos de la guardia de campo, y ésta olfateó la guardia de los zorros llegando a ella a tiempo en que solo se encontraba uno de ellos: los otros dos habían huido; pero ya caerán.

Dice el «Calpense»: «Ante el Sr. Magistral de Policía com pareció hoy el individuo Juan Vazquez, español, acusado de que el día 15 de Diciembre, vendió leche adulterada con agua. Admitió la acusación, siendo multado en 75 pesetas y gastos, ó en su defecto tres semanas de prisión.»

¡Buen ejemplo que imitar!

En una tienda de la calle de Cartuja se suscitó ayer una reyerta entre dos individuos, y uno de ellos, recurrió al argumento de tirarle un vaso al otro, causándole una herida en la cabeza.

El autor del desguisado fué conducido a la casilla. Dicen de Sevilla: «Todos los huertos que hay por los alrededores de nuestra capital presentan triste cuadro de ruina y desolación. Las plantaciones, ayer alegría del labrador, que esperanzaba en ellas, pensando

en los rendimientos que le indemnizaran de sus muchos trabajos, yacen cubiertas por extensas sabanas de agua.

Los naranjales, limoneros y otros árboles frutales asoman su castigada capa, sombreando con manchas negras aquellas guas que les aprisionan y maltratan.

Asusta pensar en los muchos perjuicios que ha sufrido la clase agricultora, y ahora más que nunca porque los labradores vienen experimentando de algún tiempo a esta parte los reveses de una fortuna que no se les ha podido mostrar de una manera más adversa.»

Leemos en «El Nacional» del día 7:

«Abogados en tres años y en dos notarios.—Estudiando estas carreras todo el año sin vacaciones como internos ó semi internos en la Granja de Carabanchel alto de la Academia Cívico Militar.—Oficinas, Mayor 52.—Régimen militar.—Teléfonos 369 y 360.—Abogados militares.—Madrid. —El día 15 se cierra la matrícula.—Pidan se reglamentos.»

Lo reproducimos con gusto, advirtiendo a nuestros lectores que dicha Academia prepara también para Ingenieros civiles y Marina.

Anuncios de interés.

Se arrienda un espacio local como para establecer un círculo, Larga, número 6 En la misma casa dan razón.

El legítimo Valdepeñas de la acreditada casa de D. Juan Pacheco, se expende a siete pesetas arroba en la tienda de San Marcos.

Se vende la casa, calle Granados, núm. 7.—En la imprenta de este periódico, darán razón.

Los Almanques de Sevilla, aprobados por la autoridad eclesiástica, se venden en la librería, calle Larga, núm. 35.

El Dr. Santiuste Buga, especialista en enfermedades de la garganta, nariz y oídos, anuncia al público, que obligado a detenerse en esta población por algún tiempo, establece consulta en la casa de la calle de Algarve, núm. 32.

Se vende la casa núm. 6 de la calle Molino del Viento, propia para un labrador, y se arrienda una bodega de 300 botas de asiento también en la misma calle.—Informarán en la imprenta de este periódico.

En la librería Larga 35, se admiten anuncios para EL PORVENIR, uno de los periódicos de mayor circulación de Andalucía.

Compañía Madrileña

DE ALUMBRADO Y CALIFICACIÓN POR GAS.

JEREZ DE LA FRONTERA.

La Fábrica de gas de esta ciudad sirve directamente a domicilio y al contado los pedidos de cok por sacos de 25 kilogramos al precio de UNA peseta el saco. (Este precio equivale al de 1, p 84 por quintal de 46 kilogramos.) Los sacos pesados, cerrados y precintados en la fabrica solo se abrirán y vaciarán en casa de los consumidores.

También se expende en la fabrica Cok al por mayor a los precios siguientes y al contado: De 100 kilog. en adelante, los 100 kilog. 3, p 20 » 500 » » » 3,10 » 1000 » » » 3, »

Los avisos se reciben en la Oficina central de la fabrica, calle Larga, núm. 77.

Boletín Religioso.

JUBILEO CIRCULAR.—En San Juan de Letrán. MANANA.—En dicha iglesia. SANTO DE HOY. San Higinio, pp. y mr. y San Teodosio. MANANA.—San Juan, obs. y cf., San Benito, ab. y San Victoriano.

IGLESIA DE SAN JUAN DE LETRAN La venerable Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno, consagra una solemne función en honor y gloria del Dulce Nombre de Jesús.

El Domingo 17 del corriente mes de Enero, en que la Santa Iglesia celebra la fiesta de tan Dulce Nombre a las once de la mañana, se cantará una Misa solemne, ante la adorable presencia de Jesús Sacramento, en la que predicará el presbítero Sr. Dr. D. Baldomero de Lorenzo y Leal, Canónigo de la Real e Insigne Iglesia Colegial. Terminada la Misa se dará a los fieles la Bendición con el Santísimo Sacramento.

Telegramas.

Madrid 9, 6 tarde. Noticia inutil.

Nada notable de Cuba. Lo que da el tiempo.

Se recrudescen los temporales y aumentan las inundaciones. Hay muchos trenes detenidos.

Ahi nos la den todas. La langosta hace extragos en el Uruguay. Consolidado, 62.60.

CAMBIOS

Londres 31.25 Paris 23.80

Madrid 9, 6.30 noche. De Filipinas.

Oficial: Manila.—El General Galbis regresó después de obligar a los rebeldes a pasar el Zajón. En los reconocimientos posteriores tuvieron un muerto y dos heridos.

ALMACEN GENERAL DE HIERROS DE Mannel Pio Barroso y Labraña, EVORA, 20.—JEREZ DE LA FRONTERA. Esta casa sirve a domicilio y al contado los pedidos de Cok por sacos de 25 kilogramos, al precio de una peseta el saco.—(Este precio equi vale al de 1.84 pesetas por quintal de 46 kilogramos.) Los sacos pesados, cerrados y precintados en almacén, sólo se abrirán y vaciarán en casa de los Sres. Consumidores. Carbón vegetal a 1.38 pesetas arroba. (11.500 kilogramos.) » de fragua superior a 2 pesetas quintal. » grueso escocido para cocinas y máquinas a 2.50 pesetas quintal. SERVIDOS A DOMICILIO Y AL CONTADO. Los avisos se reciben en Almacén, Evora, 20.—Teléfono número 132.

Continúa la persecución en Bulacán, Laguna, Batangas, Monrong y Bataan. Zambales ha quedado tranquilo; dispérsase el enemigo. Hay muchas presentaciones.

Madrid 9, 7.50 noche. Otra vez Cabriñana.

Celebróse la vista del proceso contra Cabriñana, por denuncias de éste contra el exministro de Fomento Sr. Bosch. Un testigo, Chaves, amigo que fué de este, hizo graves acusaciones sobre las denuncias, produciéndose un escándalo en el público y ordenando el presidente de la Audiencia que se desalojara el local.

Continuó la sesión sin público, pidiendo el Fiscal la condena de Cabriñana. Este defendióse habilmente.

Madrid 9, 8 noche. Más de Filipinas.

Manila: Oficial.—El Coronel Barranquer en Bataan tomó el campamento enemigo, matando 80 hombres. Hay muchas presentaciones.

Se ha hecho un entusiasta recibimiento en Manila a las tropas peninsulares que acaban de llegar. Un cuerpo de ejército de 20.000 hombres entrará seguidamente en operaciones.

Madrid 10, 12.15 madrugada. De Cuba.

Habana: Oficial.—La columna del General Bosch, al regreso de conducir un convoy a Bayamo, sostuvo dos combates y dió varios encuentros en que mató 17 rebeldes, incluso dos titulados capitanes y dos jefes de Sanidad de los insurrectos.

Nosotros tuvimos un muerto y cuatro heridos. Sigue la recogida de familias.

Madrid 10, 1 madrugada. Datos semanales.

En el Balance del Banco de España el oro figura como en la semana anterior y la plata ha disminuido en 1.537.428 pesetas. Los billetes han aumentado en 9.091.200.

Madrid 10, 1.15 madrugada. Dicen de Paris.

El artículo que en favor de España ha publicado el periódico Le Gaulois ha llamado poderosamente la atención. En él se censura a los franceses que en alguna ocasión han vitoreado a Cuba libre porque esta conducta equivale a autorizar a España para que use de represalias en el caso de que las colonias francesas llegaran a sublevarse.

En los momentos, dice, en que Italia busca la manera de salir de la triple alianza es preciso no dar motivo para que España pueda reemplazarla. Recuerda que España sin tener ejércitos ni Marina de la importancia de los franceses obligó al príncipe de Bismarck a retroceder en el asunto de las Carolinas.

Si los rebeldes cubanos llegaran a triunfar no harán más que cambiar de amo, siendo anglo sajones en lugar de latinos. El triunfo de España marcará por el contrario una detención en la absorción que señala la decadencia de la raza latina.

Anuncia el periódico Le Soleil que el señor Maset, Obispo español en las misiones de China ha sido nombrado oficial de la Legión de Honor.

Dicen de Nueva York. El periódico Herald dice que los altos funcionarios de Washington no tienen noticia alguna de las proposiciones que se atribuyen a Máximo Gomez; pero que el Ministro Sr. Olney declara haber creído siempre que el citado jefe rebelde aceptaría la paz mediante la autonomía de Cuba con ciertas garantías.

Comunicamos la noticia, cuyo fundamento no podemos precisar, para que se conozcan las impresiones de la prensa de esta población en cuanto se refiere al problema cubano.

Madrid 10, 1.30 madrugada. Mas de Cuba.

Habana: Oficial.—Las fuerzas mandadas por Bosch, Montaner, Segura, Gasco y Alsina han tenido varios encuentros, perdiendo los rebeldes sólo 16 hombres. Además recogieron 115 personas, que fueron conducidas a Candelaria.

Ha habido otros encuentros de poca importancia.

Madrid 10, 4 tarde. La casa Roschildt ha recibido un cablegrama de Cuba expresando que Máximo Gómez intenta de presentarse a las autoridades españolas.

Madrid 10, 7 noche. Noticia curiosa.

En Nueva York se ha recibido un despacho de la Jamaica en el que dice que allí han desembarcado varios filibusteros, entre ellos Perico Diaz, miembro de la Junta cubana, el cual asegura que la noti-

cia sobre proposiciones hechas por Máximo Gómez es una invención infame.

Dicho cablella añade que Máximo Gómez carece de poder para acordar condiciones de paz.

El vapor Dauntless ha solicitado licencia para ir a Nuevitas con cargamento de armas y municiones. Las autoridades americanas se lo han negado.

Madrid 10, 8 noche. Mas de Filipinas.

Todas las noticias que llegan de Manila dicen que la situación mejora notablemente.

Las tropas dominan por completo la Laguna. Seis mil rebeldes intentaron el paso del istmo de Noveleta y fueron derrotados con grandes bajas.

Las operaciones prosiguen activamente. Urgente.

Madrid 10, 9 noche. Primer gabinete.

Acaba de recibirse un telegrama de Nueva York diciendo que el primer gabinete de Mackinley lo formarán los Sres. Sherman como Secretario de Estado, y además, Cornelio Blis, de Marina, y Natkan, de Justicia.

Cinismo. En Paris se ha celebrado un meeting en favor de los rebeldes de Cuba.

MUY IMPORTANTE.

Madrid 10, 10.15 noche. Urgente.

Un despacho de Nueva York dice que Máximo Gómez dirigió una comunicación al Presidente de la Junta cubana manifestándole que le era imposible continuar la resistencia.

Madrid 10, 11 noche. Urgente.

Un despacho oficial confirma la comunicación que Máximo Gómez envió a la Junta cubana de Nueva York.

Máximo Gómez declara que de no recibir inmediatamente abundantes municiones y recursos se verá precisado a terminar la campaña y se presentará a las autoridades españolas.

Esta noticia ha producido excelente efecto.

Madrid 11, 1 madrugada. Reverter estudiará en breve plazo unas bases y explorar el terreno para una nueva operación de crédito en el exterior.

Nada oficial de Cuba y Filipinas.

Continúa el descenso de los ríos.

VAPORES DE IBARRA Y C.ª

Servicio regular con salidas fijas entre Burdeos, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

SALIDAS DE CADIZ

Para Algésiras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella, admitiendo carga a flete corrido para los principales puertos de Italia, Argelia y Túnez.

LUNES Y VIERNES a las siete de la mañana.

Para Vigo, Carril, Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, Pasajes (San Sebastian) y Bayona.

TODOS LOS VIERNES a las cuatro de la tarde.

TODOS LOS LUNES tarde.

Para Vigo, Carril, Coruña, Santander a Bilbao. Admiten carga y pasajeros. Consignatario en Cádiz, Murguía 19, José de la Viezca.

TEATRO PRINCIPAL

FUNCIÓN PARA HOY

Compañía cómico-lírica dirigida por don Luis Infante. PRIMERA SECCIÓN DOBLE.

A las siete y media.—«La Maja.»

A continuación el célebre laringuista ventrílocuo Mr. Marten, con sus figuras electro-automatas.

SEGUNDA SECCIÓN. A las nueve.—«Viento en popa.»

Mr. Marten con sus autómatas vivientes.

TERCERA DOBLE. A las diez y media.—«La Marcha de Cádiz» terminando con los autómatas vivientes presentados por Mr. Marten.

Imprenta de EL GUADALETE.